

NICOLÁS CASTELLANOS Misionero

El padre Nicolás Castellanos (Mansilla del Páramo, León, 1935) es Príncipe de Asturias de la Concordia y tiene muchos otros reconocimientos más por su labor humanitaria en Bolivia

«No entiendo cómo la mujer en la Iglesia no tiene decisión»

FRANCIS MÁRMOL / Málaga

A Bolivia llegó Nicolás Castellanos después de renunciar a su cargo de obispo y convertirse en un simple misionero, en 1993. Hoy es uno de esos personajes de la iglesia católica que sintonizan más claramente con lo que preconiza Francisco I y el impulsor de una grandísima obra social en Santa Cruz de la Sierra. En Málaga cuenta con un gran apoyo económico y humano en sus prestaciones médicas allí.

Pregunta.— ¿En qué punto se encuentran los proyectos de su Fundación Hombres Nuevos en Bolivia?

Respuesta.— Se han consolidado. Por ejemplo, hemos hecho cien escuelas. Tenemos la única facultad de Teatro de todo el país, escuelas deportivas, una orquesta internacional... Hemos trabajado fundamentalmente en dos áreas, en educación y salud, donde tiene que ver mucho el doctor malagueño Carlos Vara, la Universidad o el Hospital Clínico y el Regional, además del Ayuntamiento. Porque allí es que no van al médico porque no tienen dinero.

P.— ¿Cómo ha crecido tanto este proyecto en tan poco tiempo?

R.— Tuvimos una época muy brillante antes de la crisis. Hacíamos todos los años cinco o seis colegios. También nos encontramos con un benefactor (Carlos Laborde) que nos dio 400 millones de pesetas. Y con aquello hicimos catorce colegios. En España harías uno y no muy bueno. Él veía que los obispos en nuestro país viven todos muy bien y dijo que para uno que se había ido con los pobres, pues tenía que ayudarlo.

P.— ¿Cómo mantiene la vitalidad del proyecto teniendo usted cerca de ochenta años?

R.— Porque desde el comienzo queríamos que estuviera en manos boli-



ANTONIO PASTOR

vianas. Los que lo llevan son jóvenes de entre 21 y 33 años. A ellos les dimos carrera universitaria y ellos mismos por convicción, se sumaron para devolvérsela a su pueblo. Son 17 personas muy identificadas con la mística del proyecto.

P.— Mira atrás y ¿qué balance hace?

R.— Yo digo que parece mentira que nosotros sin recursos, ni dinero, hayamos conseguido tanto en un país que tiene una riqueza impresionante; en materias primas, gas, y sobre todo litio, como mayor reserva mundial. Y si ha ocurrido así es que hay mucha corrupción y mucho robo y el dinero no llega a la gente.

P.— ¿Cómo se ha manejado usted hablando tan claro?

R.— Siempre lo he hecho. Por ejemplo he dicho en la tele cien veces que el presidente del Gobierno (Evo Morales) compró un avión usado. Algo

que parece que está prohibido en Bolivia. Lo hizo al Manchester United por 38 millones de dólares. Y nadie me ha contradicho. No puedo entender cómo cien mil niños aimaras y quechuas, de la etnia del presidente, estén trabajando en las minas y el presidente se gaste esto. Me dicen que hablo muy claro y por eso los medios me llaman.

P.— ¿Se ha mejorado con Evo Morales la situación de pobreza del país?

R.— No se ha mejorado. Las carreteras, por ejemplo, son un desastre. La educación que es la clave para que un país salga de la pobreza está en unos niveles ínfimos. La salud, igual. Allí hay mucho populismo. Engañan a la gente. Le dan unos bonos, como en Venezuela con Chaves, de cincuenta euros y con eso se conforman. Mi perspectiva es ésta. Ya lo he dicho aquí en España y todos los me-

dios de Bolivia se han hecho eco.

P.— ¿En un país donde también hay tanto narcotráfico, usted que trata de formar a buenos ciudadanos con sus proyectos, no se siente en peligro?

R.— No es un país violento. Pero últimamente con el narcotráfico, hay mucho ajuste de cuentas. Yo vivo en un barrio marginal, de un 60% pobres y el resto en la miseria pero por allí se anda tranquilo.

P.— ¿Y en este ambiente cómo se ha ganado la credibilidad?

R.— La iglesia y los medios de comunicación gozan de buena reputación. Está respondiendo simplemente a las necesidades reales indígenas. En el Plan 3.000 todas las obras sociales son de la iglesia. Nos hemos llevado todos los premios nacionales por ello. Y por la transparencia.

P.— ¿Se comunica mal la iglesia con la sociedad?

R.— Por supuesto. Aquí ocurre. A mí me ha llamado la atención que con motivo de la abdicación del Rey, la iglesia no haya dicho nada. Significa que tiene poco relieve. Aún así, estoy muy esperanzado en el nuevo Papa. Es un hombre profundamente creyente, muy de oración pero que sintoniza con el mundo de hoy. Porque hay que presentar el mensaje de felicidad de Jesús en una sociedad que vive de espaldas a esos valores. A lo mejor no dialogamos lo suficiente. Yo no entiendo, por ejemplo, cómo la mujer en la iglesia no tiene capacidad de decisión. El Papa ya ha hablado de esto. En mis tiempos de obispo, ya dije que perdimos una gran oportunidad de nombrar a la Madre Teresa de Calcuta, cardenal.

P.— ¿Le gusta esta llamada a la cercanía a la pobreza del nuevo Papa?

R.— Claro. Es el modelo de Jesús del evangelio hoy. Estuve 13 años de obispo y llegó un momento en que

«La corrupción hace que en Bolivia el dinero no llegue a la gente»

dije «voy a practicar lo que digo». El pobre tiene derecho a un quirófano, a una buena piscina, universidad, como cualquier otro ciudadano.

P.— Le han calificado de gran seguidor, ¿cómo lo hace?

R.— Estoy muy satisfecho con las instituciones que he tratado en España para obtener dinero. Allí 16 familias colaboran muy bien con nosotros. Pero se vive muy de espaldas a la pobreza. Hay ricos muy ricos mientras mueren 14.000 niños de enfermedades curables.

P.— Y cuando llega aquí a España y se habla de crisis, ¿qué se le viene usted a la cabeza, viniendo de dónde viene?

R.— Te sorprende. Yo me he operado de cataratas aquí y sales por tu pie el mismo día. Es una maravilla. Que vayan a Bolivia. Allí vas a uno público y si no pagas, lo poco que hay que pagar, te sacan de la UVI y te mueres. Hemos salvado a muchos así. Yo estoy convencido que esta crisis de aquí viene del olvido de Dios y del barrido general de valores.

II Encuentro Anual de Alumni del Colegio Británico.

Presentación de las Sociedades del Británico.

Recuerda en este encuentro de antiguos alumnos el tiempo que pasaste en tu Colegio.

El British Council y la Embajada Británica tienen el placer de invitarte al II Encuentro Anual de Alumni del British Council School.

Porque hay momentos en la vida que merecen ser recordados. Si tú también estudiaste en el Colegio Británico, sabrás que éste es uno de ellos. Te esperamos el 10 de julio en Madrid.

If you are a former pupil and would like further information or would like to register to attend, please visit www.britishcouncilschool.es before 1st of July.

Aforo limitado.
Contacto: +34 911 336 894
SchoolAlumni@britishcouncil.es



British Council School
Somos el Británico

